



Aquí estoy y justo en este instante.

Ni antes ni después, sino en este preciso momento, estoy SIENDO plenamente TODO lo que SOY a la perfección. Como todas las expresiones o formas de SER del COSMOS, de LA CONSCIENCIA TOTAL, de LA FUENTE, DIOS, DIOSA o como elija llamarla@ ahora, soy luz al igual que las estrellas.

Esta vez soy el mensajero en forma de libro y el mensaje que elegí recibir en este presente, que sigo uniendo a los otros, para continuar recordando MI VERDAD.

Cuando observo a mi alrededor me doy cuenta que la vida fluye de manera natural, plena y con un ritmo particular en cada forma de vida y de ser que mis sentidos alcanzan a percibir, así como las que no, siendo en su conjunto partes de la TOTALIDAD.

Cada parte es complemento del TODO. La presencia o manifestación de la luz ES parte de la no presencia de ella, a lo que hemos denominado oscuridad, siendo complemento la una de la otra para saber lo que cada una en esencia ES.

El ritmo en el corazón se produce del instante de no latir y del latir en su conjunto. La inhalación de la exhalación, así como la alegría surge después de haber sentido tristeza, enfado o cualquier otra emoción, dando el momento, la posibilidad, el lugar, para que todo de todo sea sentido, expresado y experimentado.

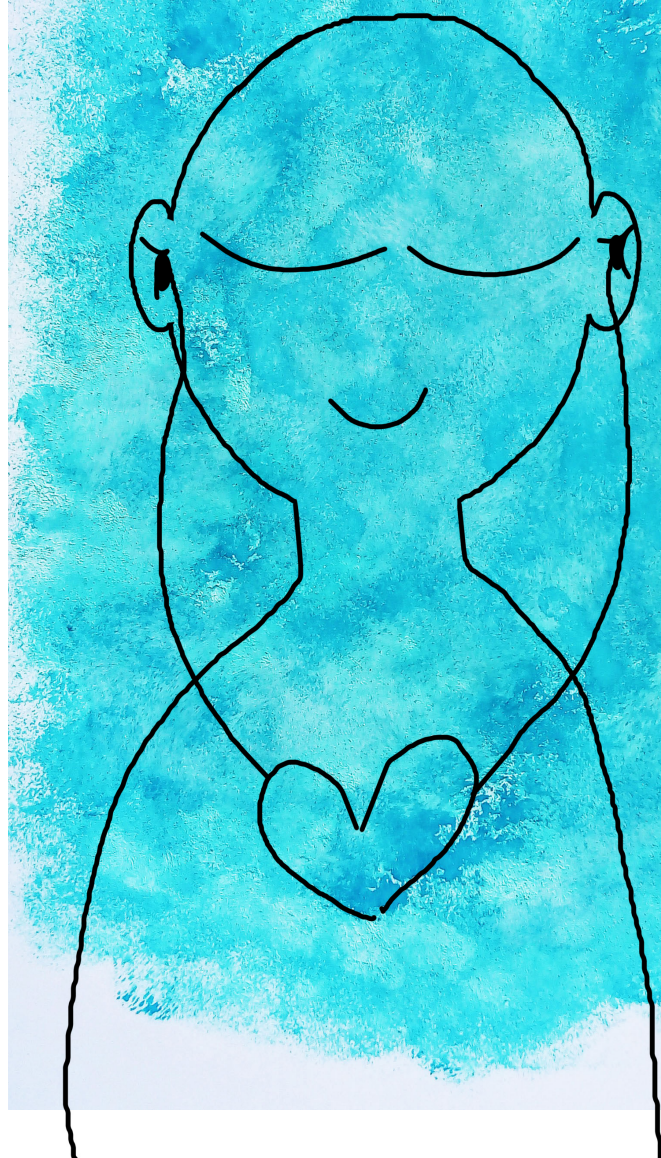
Mientras leo este texto en millones de lugares ríen, saltan, lloran, el viento sopla, la lluvia cae empapando pies, mientras las gotas se introducen en la tierra para nutrirla.

El cosmos vibra, suena y se expande conmigo incluido, sucediendo todo a la vez. Sus vibraciones, en todas sus formas de SER más sutiles, que no puedo ver, hasta las más densas que forman la holografía de la materia, se expresan y se experimentan en este mismo instante, SIENDO todo lo que son a través de todos los escenarios que manifiestan para SER.



Así es que las luciérnagas en su conjunto iluminan todo un lugar, brillando cada una a la vez en el instante perfecto, de manera sincrónica y marcando un ritmo, sabiendo cada una naturalmente el momento de proyectar su luz.

Elegir lo que siento.



De la misma manera, como todas las formas de SER, tengo también mi propia vibración y frecuencia, resultado de la unión, de la unidad de todas las que me constituyen en su conjunto: mi sonido, mi luz, color y por ello mi propio ritmo, armonía y balance.

Mi voz, mi risa, mi forma de caminar y hasta el más mínimo detalle es una expresión del saber o de la información de cada una de estas frecuencias.

Sólo yo sé entonces, en cada instante, *mi momento de brillar para iluminar todo el espacio* en su conjunto, y es el saber de mi corazón el que me da esta información, a través de la sensación de que así es, de este pulso al que hemos denominado intuición.

Mi corazón, a través del campo electro-magnético generado por sus neuronas, entra en comunicación con las vibraciones más sutiles y su información, que amplían mi rango de consciencia de todo el campo de infinitas posibilidades.

Pensar con el corazón es entonces una actividad humana consciente, en donde activamos una inteligencia superior.

El campo magnético que genera mi corazón es 5.000 veces más potente que el del cerebro y 1.000 veces mayor en su campo eléctrico, entrando en conexión así mismo con el campo electromagnético del multiverso y por ello con la tierra, siendo parte del TODO, que también lo tiene.

Así es que mi corazón y mi cerebro transmiten la información que comparto en los pulsos o vibraciones que genero en mis sentimientos, emociones, pensamientos y palabras, que son los que, a partir de estos datos que sumo en el campo cuántico, se van acumulando y formando las capas